

A señor don Miguel de Unamuno.



Respetado señor:

Su obra de americanista nos llena de justo orgullo a cuantos tenemos el sentido de la tradición y sentimos en nuestro espíritu la voz de la raza. Esperamos seguros que algún día ha de venir en gloriosa peregrinación a esta nuestra Salamanca limeña. La orientación de nuestra cultura exige un mayor acercamiento a la madre pródiga que nos dió lengua y civilización. La venida del profesor Altamira y la propaganda del Centro de Estudiantes en favor de la España intelectual contemporánea ha sido de fecundos resultados. Al rehacerse la historia colonial por obra de nuestros jóvenes



se juzga a España con mayor ciencia y justicia. El alejamiento y el olvido de la cultura hispánica son peligrosísimos para estas jóvenes repúblicas, para la formación del espíritu nacional vacilante entre las influencias francesa y norteamericana. Vinculémonos por la precisa y fuerte cadena de las ideas y de los afectos; del libro, de los maestros y las universidades. Colaboremos así a hacer más efectiva la obra de la sangre y la obra de la historia.

Uno de los maestros, José Gálvez, el poeta de la juventud, triunfó en los Juegos Florales de julio con un Canto a España, que revela el mismo anhelo que expresara otro vate peruano José Santos Chocano:

... renueva de tu amor los viejos lazos
por que un anillo de oro, hecho pedazos,

ya no es anillo, pero siempre es oro.

Me permito enviarte una conferencia que he dado acerca de los fines de nuestra Asociación pro Indígena, en la que comento ligeramente su hermoso artículo sobre el libro del boliviano Arguedas intitulado "Pueblo Enfermo." Si no creyera que discutir su idea sobre el alcoholismo, es aplaudirla y propagarla, no lo habría hecho. Créame que he pasado un rato inolvidable leyendo la reproducción que hace una de nuestras revistas de un estudio llamado "Ibsen y Kierkegaard." Es un artículo magistral bien útil para nuestros literatos, que conocen los maestros más raros de D'Annunzio y de Dario, pero que ignoran las obras admirables de Tolstoy, de Kierkegaard, de Emerson y de Ruskin.

Es posible que después del Congreso de



Derecho del mismo Vanni, (Edición. E. Rosay. Lima. 1909.- 375 ppp.) pero como el medio científico es muy reducido, sería difícil editar la traducción del opusculo a' que me he referido. Tengo una propuesta argentina que no tomaré en cuenta antes de hacer una gestión en España.

Quedaré muy honrado si recuerda a' Ud. a' este servidor con ocasión de la propaganda de algún libro o' idea española en la prensa peruana y le imploro de' a' sus alumnos el saludo fraternal que les envían los estudiantes del centro, que he tenido a' honra presidir, expresándoles el cariño profundo y sincero que tienen los

Estudiantes de Buenos Aires vayan a visitar la tierra de los abuelos; si no es así, iré en el próximo año, después de concluidos los estudios en la Universidad. Esta visita a Castilla y a las universidades de España me obran como hace varios meses y me es indispensable para concluir mi libro sobre el arte del Lima colonial.

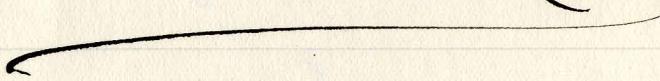
Desearía mucho me pudiese en relación con el catedrático de Filosofía del Derecho, para intentar la publicación del folleto del ilustre italiano Vanni (El Problema de la Filosofía del Derecho en la Filosofía, en la ciencia y en la vida de nuestros tiempos) en el q' plantea magistralmente el problema del ser o' del no ser de esta filosofía especial. Aquí, he publicado recientemente una traducción de las lecciones de Filosofía del



juveniles moradores de estos claustros de la Universidad de San Marcos, española por su origen y su historia secular por los estudiantes de la insigne universidad española.

Reciba los más respetuosos saludos de este admirador y amigo

Juan Bautista de Lavalle.



Lirección. - Miraflores. No. 18. (a.)

Perú. - Lima. -